

## "CON UNA IMPACIENCIA CRECIENTE..." El reconocimiento de los ministerios eclesiales como test

*El estancamiento en el ecumenismo se atribuye a menudo al hecho de que la cuestión de los ministerios eclesiales no está clarificada. En el campo católico es necesario hacer una autocrítica y, a la vez, estar dispuesto a renunciar a cosas que hasta ahora se han tenido por irrenunciables. La autora reflexiona en este artículo sobre las razones que invitan a reflexionar sobre la cuestión de los ministerios eclesiales y la eclesiología que se transparenta detrás de ellos.*

*"Mit zunehmender Ungeduld...". Die Anerkennung kirchlicher Ämter als Testfall, Herder Korrespondenz Spezial/Okttober (2016) 29-32.*

En los últimos años se experimenta en el ecumenismo más quejas que entusiasmo en relación a las posibilidades de sus metas y proyectos. La causa de este estancamiento se encontraría en la problemática del reconocimiento de los ministerios eclesiales y la concepción de Iglesia que ello implica. Pero, ¿cuáles son las causas profundas que provocan que el progreso del ecumenismo dependa de la cuestión del ministerio? A veces da la impresión de que la propia identidad confesional vaya ligada a este tema. ¿Por qué?

Vale la pena aprender de otras disciplinas. La investigación de la migración, por ejemplo, nos enseña que imágenes tan significativas como expulsión y exilio, así como el "regreso a la patria", son propiamente quimeras mentales. "En el

exilio", las construcciones que uno se hace de patria y de identidad, así como de extranjería y de alteridad, se condicionan mutuamente según el principio de exclusión. Algo semejante puede verse en el ecumenismo y la identidad confesional que implica. Son los "relatos tradicionales" de Iglesia, unidad e identidad, nacidos de una experiencia de pérdida y marcados por la propia confesión, los que constituyen un mito que potencia la identidad propia a partir de los criterios que se defienden hacia fuera y hacia dentro. Estos criterios, entonces, sirven poco más que como "memoria peligrosa", que pueden poner en cuestión la propia identidad.

¿No es por ello que los Padres del Concilio Vaticano II escribieron en el álbum de familia para las